

Matutina para Mujeres | Martes 25 de Abril de 2023 | Mefi-bosets modernos

Descripci3n



Mefi-bosets modernos

David le dijo: ¿No tengas miedo, en memoria de tu padre Jonatán, voy a cuidar de ti. Voy a devolverte todas las tierras de tu abuelo Saúl, y de ahora en adelante comerás en mi mesa?•. 2 Samuel 9:7, TLA.

Mefi-boset conocía el dolor, la pérdida y la desgracia. Cuando tenía cinco años, perdió a su padre Jonatán y a su abuelo Saúl en la guerra (2 Sam. 4:4). Su nodriza, tratando de salvarlo para preservar la dinastía del rey Saúl, huyó con él. Se le cayó y quedó lisiado.

Su tío Is-boset fue asesinado mientras dormía (2 Sam. 4:5-8). Inválido, fugitivo y lleno de miedo, Mefi-boset era el único sobreviviente del antiguo reinado y potencial heredero: una amenaza y un rival para la nueva dinastía. Podría ser ejecutado de inmediato. Mefi-boset vivía en casa ajena, despreciándose a sí mismo, se consideraba tan repugnante que se comparaba a un perro muerto (2 Sam. 9:8).

¿Te identificas con Mefi-boset? ¿Has perdido seres amados, tienes algún impedimento físico? ¿Estás llena de dolor, miedo o pérdidas? ¿Te escondes porque tu vida corre peligro? ¿Te sientes insegura? ¿Piensas que todo te sale mal? ¿No tienes casa ni carro ni trabajo, ni siquiera autoestima? El miedo de Mefi-boset se basaba en suposiciones. Suponía que era pobre, que lo buscaban para matarlo, que no tenía valor. Sus suposiciones, temores y su concepto de poca valía se debían a que desconocía la bondad, nobleza y misericordia del rey. El rey al que tanto temía lo andaba buscando para restituirlo a la posición de noble, para que comiera en su mesa y empezara una relación cercana con él. Cuando lo encontraron, se dio por muerto, pero allí empezó una nueva y abundante vida.

La bondad del rey David hacia Mefi-boset se asemeja al sublime amor de Dios por ti. Como Mefi-boset, no eres perfecta, pero fuiste elegida por el Rey para ser restituida al reino. No huyas, el Rey te busca. La bondad de David hacia Mefi-boset no se basaba en merecimientos, sino en la promesa hecha a Jonatán. La bondad de Dios no es porque la merezcas sino por su promesa (Efe. 2:8, 9). Recibe su bondad con la actitud humilde de Mefi-boset. Sirves a un Dios que ama la abundancia.

Mefi-boset recibió toda la herencia de Saúl y 36 personas a su disposición (2 Sam. 9:9, 10). Dios te recibe de vuelta no como sierva sino como hija, y te espera una mesa servida para cenar con el Rey por la eternidad (Apoc. 19:17). ¡Visualízalo!